

En busca de ocho textos perdidos

GIORGIO VAN STRATEN RASTREA LAS HUELLAS DE LIBROS DESTRUIDOS, OLVIDADOS O VÍCTIMAS DE LA AUTOCENSURA

HISTORIA DE LOS LIBROS PERDIDOS

GIORGIO VAN STRATEN ,

PASADO & PRESENTE,

BARCELONA, 2016,

200 PÁGS., 20 €

El editor y ensayista Giorgio Van Straten investiga las huellas de ocho libros que, concebidos y escritos por sus autores, leídos incluso por algunos privilegiados, se desvanecieron.

Se conoce su existencia porque el autor dejó testimonio sobre ellos, porque compañeros de vida, editores, amigos o alguien, quizá, más misterioso y alejado de sus círculos los sostuvo en sus manos. En ocasio-

nes esas manos lo entregaron al fuego, como *Il viale* de Romano Bilenchi o las *Memoirs* de Byron; en otros casos fue el propio autor, preso de un perfeccionismo paranoide quien quemó los manuscritos, como se dice que ocurrió con una edición más completa de *Almas muertas* de Gogol. Otros ardieron o se perdieron en maletas robadas, como la que nunca llegó a manos de Hemingway, o no encontradas, como la que llevó con celo Walter Benjamin hasta el día de su

muerte... “Se perdió en algún lugar de los años setenta”, afirmó Ted Hugues sobre *Double exposure* de su mujer, Sylvia Plath. También desapareció *El Mesías* de Bruno Schulz. Nadie lo encontró cuando su autor murió de forma extraña.



El azar es compañero de los destinos de estos ocho libros, pero también lo son cuestiones de mayor profundidad. Las circunstancias vitales de sus autores hacen pensar que, a veces, estos no quisieron publicarlos, prefirieron

esperar un poco... U otro decidió por ellos. Porque esta *Historia de los libros perdidos* que edita Pasado & Presente es un relato de censuras y autocensuras, un juego de relaciones personales que plantean cuestiones como las de la intimidad, la reputación o la voluntad.

¿Tiene sentido el empeño? Van Straten habla de “la ocasión de una búsqueda, la fascinación de lo que se escabulle”. Se trata de saber más. Al final, lo expresa el autor en su introducción, no se trata más que recorrer de nuevo, quizá de una manera distinta, aquellos lugares donde fuimos felices. ■ **PILAR GÓMEZ**